

La constitución del matrimonio como acto de formalización de las relaciones de pareja siempre se concibió como un momento especial para los enamorados. En la ciudad de Matanzas, la tradición asociada a esta ceremonia en cierto modo ha perdido su encanto.

La ceremonia de antaño

El Palacio de los matrimonios de la ciudad de Matanzas siempre ha sido una institución muy conservada y encantadora por sus reliquias antiquísimas.

Los novios entraban por la recepción de conjunto con los familiares y testigos. La alfombra roja acompañaba a la novia en su entrada nupcial y los adornos embellecían el local para que ese recuerdo fuera perfecto.

El fotógrafo se adueñaba de cada detalle, sonrisa, adorno para registrarlos en sus fotos que serán recordadas por los novios y la familia con añoranza y felicidad.

Según Emelina Betancourt Díaz, estadística del Palacio de los Matrimonios, los novios, luego de la marcha nupcial, entraban a la sala donde los esperaba la registradora que los casaba y si no había ningún impedimento entraban los testigos y los familiares. “Después, venía el momento de las fotos y el cuarto y los salones eran los espacios ideales y escogidos para las fotografías. Cada detalle, mueble, cortina era idóneo para tomarse una foto”.

Marta Barreto Brito, registradora del Palacio de los Matrimonios, refiere que antes brindaban servicio de lunes a domingo porque los novios firmaban una primera vez y luego al mes o al mismo día por la tarde se casaban en el salón.

¿Se ha perdido la tradición?

Los cierto es que la tradición de la ceremonia que antaño se realizaba ha perdido su encanto y por ello pocos son los que acuden a esta institución para constituir su unión consensuada.

Como plantea Barreto Brito el Palacio de los Matrimonios se ha reducido a una oficina donde las condiciones de trabajo no son las más adecuadas y ello atenta contra la calidad del servicio.



Asimismo, el estado lamentable de la arquitectura del Palacio afecta no solo a la oficina del Palacio de los Matrimonios, sino también al registro civil y de la propiedad que convergen en este espacio, porque los documentos que se guardan en el segundo salón de la institución no se encuentran en el espacio adecuado ni se les brinda el cuidado que debiera.





Estos documentos pertenecen a la memoria histórica de la ciudad de Matanzas y datan del siglo XIX. Se encuentran en un espacio que permite estar al alcance de la población y, por lo tanto, implica que se deterioren por su manejo. Asimismo, no se conservan en el lugar idóneo, lejos del polvo y la humedad.

Factores subjetivos y constructivos

Sin dudas, varios son los factores que inciden en los cambios subjetivos y constructivos del local que antes prestaba el servicio exclusivamente a los novios.

Joan Miguel Matías Ballesteros, Director Provincial de Justicia, destaca que el consejo de administración provincial acordó trasladar el inmueble a la Dirección Provincial de Justicia, ubicado en la calle Medio, entre Matanzas y Jovellanos, a la Dirección Provincial de Patrimonio para ubicar en ese espacio el Museo de Arte Africano que aún continúa en reparación. “A partir de este acuerdo fueron reubicados los servicios registrales en el Palacio de los Matrimonios y aún no se han identificado los inmuebles donde se reubicarán definitivamente las unidades de servicios del registro civil y de la propiedad”.